

La cooperación entre ETA-FARC: una apuesta estratégica, táctica y operativa.

Por Alfonso Merlos¹

¹ Doctor en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid. Es profesor de la *School of Communication* de la IE Universidad y autor de los libros *Al Qaeda: raíces y metas del terror global*, *La transformación de Al Qaeda: el uso de la fuerza y la inteligencia contra el terrorismo yihadista* y *¿Rendirse ante ETA?: 25 voces contra la negociación*; próximamente publicará *Terror.com: Irak, Europa y los nuevos frentes de la yihad*. Ha ganado el 'Premio Nacional de Defensa' y el 'Premio Revista Ejército'.

Las recientes y episódicas revelaciones que han certificado el sostenido grado de cooperación ETA-FARC llaman al esclarecimiento apremiante de: 1) los vínculos históricos entre ambos grupos; 2) la presencia de miembros de ETA en campos de entrenamiento o en los distintos frentes de las FARC; 3) la presencia de miembros de las FARC en actos celebrados en el País Vasco y promovidos por organizaciones, entidades y asociaciones vinculadas al entorno pseudo político e institucional de ETA; y 4) los proyectos conjuntos de ejecución de atentados contra personalidades colombianas en Madrid.

Diagnóstico y escenarios de futuro

Son dos las razones fundamentales que van a provocar que el interés manifiesto y la cooperación que se ha desarrollado en el pasado y que sigue cristalizando hoy entre la organización terrorista ETA y la guerrilla terrorista de las FARC se refuercen a corto y medio plazo. Esos dos factores cardinales van a determinar que esa colaboración se implemente en los niveles estratégico, táctico y operativo.

En primer lugar, ***la creciente situación de debilidad desde el punto de vista de las capacidades humanas y los recursos materiales que va a sufrir ETA va a consolidar en la organización la voluntad de establecer nexos con terceras bandas criminales que puedan cubrir sus vulnerabilidades en un momento crítico.***

La nueva fase en la que está entrando paulatinamente ETA desde hace menos de un año deriva de la sustitución de un marco viejo de relajación de la presión judicial y policial contra la banda (promovido manifiestamente por el gobierno de Rodríguez Zapatero), por un marco nuevo, el actual y el que va a definir los próximos dos años, distinguido por el reforzamiento de la ofensiva y la asfixia del entramado terrorista tanto por parte de las fuerzas de seguridad como de los tribunales (impulsado este escenario por el propio Rodríguez Zapatero

como paso previo a una segunda etapa para la búsqueda de un ‘final dialogado de la violencia’).

La colaboración con terceras organizaciones terroristas en el exterior no es ajena a la forma de proceder de ETA, que en el pasado ha participado en cursos de entrenamiento conjunto con terroristas de ‘tercera oleada’ (de matriz marxista, etnonacionalista y/o anticolonialista) en territorios como los de Argelia, Líbano o Yemen.

En sus conexiones exteriores, la banda ha mantenido dos vectores de actuación y comportamiento cuasi opuestos. *La primera línea*, de recelo y desconfianza hacia organizaciones europeas como las Brigadas Rojas.

La Baader Meinhof, Acción Directa o el Frente Corso de Liberación Nacional, con la excepción del IRA, grupo del que ha importado la fabricación de granadas de carga hueca, del estilo de las utilizadas por las FARC el 7 de agosto de 2002, en la toma de posesión de Álvaro Uribe, para atacar el palacio presidencial. *La segunda línea*, de colaboración permanente, sustentada en unos potentes cimientos ideológicos, con grupos terroristas latinoamericanos en las áreas de financiación, falsificación de documentos, aprovisionamiento de armamento o entrenamiento para el manejo de explosivos. La acción conjunta se ha llevado a cabo a pesar de que los teatros de operaciones hayan presentado distintas idiosincrasias: urbano, en el caso de ETA; selvático o desértico, en el caso de los grupos con los que ha estrechado lazos.

El brazo terrorista Xaki, que ha funcionado como un complejo aparato de relaciones externas de ETA, ha actuado intensivamente en América Latina y, especialmente a través de su ‘comisión de deportados’, ha establecido contactos con terceros grupos terroristas y revolucionarios internacionales como el caso de las FARC. En documentos incautados a ETA se hace referencia a terroristas como José Ángel Urtiaga, responsable del colectivo de etarras en Cuba, como

impulsor de la estrategia de colaboración en Colombia no sólo a nivel de operativos de campo de la propia ETA sino, particularmente, de militantes de Batasuna como Jokin Gorostidi, y, genéricamente, de activistas de la conocida como 'trama civil' de la banda.

En segundo lugar, ***la incipiente situación de acorralamiento que está afectando a las FARC como guerrilla las está llevando a dejar en un segundo término el objetivo estratégico de 'conquista del territorio del Estado opresor' para buscar el recurso táctico a los atentados de oportunidad como medio para infundir temor e inseguridad entre la población.***

Con esta apuesta operativa, la guerrilla intentará minar la confianza del gobierno de Álvaro Uribe, desactivar moralmente a la sociedad civil y poner en cuestionamiento el trabajo desarrollado por las fuerzas de seguridad, los servicios de inteligencia y las Fuerzas Armadas de Colombia, todo ello a un ritmo superior del hasta ahora buscado. Independientemente de que sigan proliferando las ofensivas militares contra los campamentos de las FARC y el choque asimétrico cuerpo a cuerpo entre las dos partes, las coordenadas que marcan este ciclo de confrontación llevará a la insurgencia colombiana a estrechar la colaboración con los entramados que como ETA manejan como herramienta fundamental la perpetración de atentados para hacer avanzar su agenda política.

La fórmula del ataque terrorista es válida para los fines de la guerrilla y da satisfacción a la consecución de sus objetivos en la medida en que le permite mantener un umbral sostenido de violencia que evite, fundamentalmente: 1) *la desmoralización genérica*, tanto de sus operativos de campo como de su base social, más si cabe considerando que entre agosto de 2002 y abril de 2008 se desmovilizaron un total de 9.378 guerrilleros a cambio de beneficios económicos y jurídicos tras la asunción de la incapacidad de doblegar a la maquinaria del Estado; 2) *las deserciones*, que han jalonado su historia recientemente, como la

de 'Karina', una de las guerrilleras más carismáticas que permaneció sus dos últimos años de lucha sin recibir comunicaciones escritas de la cúpula de la guerrilla; y 3) *las traiciones*, como la sufrida por 'Iván Ríos', asesinado a sangre fría por los propios guerrilleros de su unidad.

La colaboración ETA-FARC en el entrenamiento para el uso de bombas y explosivos en las ciudades se ha certificado en el pasado tal y como han revelado ex guerrilleros que han desvelado la presencia de dos etarras, que durante dos semanas en julio de 2007 se entregaron a labores de adiestramiento a una veintena de miembros de las FARC, entre ellos tres mujeres. El programa incluía el aprendizaje del manejo de C4, un explosivo militar cuya capacidad de destrucción puede ser hasta veinte veces superior al de una dinamita genérica. Una parte de los cursillos consistía en desarrollar habilidades para la detonación de bombas mediante teléfonos celulares.

Ha sido esta cooperación y otras anteriores, entre otros factores, la que ha propiciado que las FARC hayan estado en condiciones de perpetrar atentados como el que el 6 de febrero de 2003, en el club Nogal de Bogotá, dejaba 35 muertos y 170 heridos con una carga activada por móvil compuesta por una mezcla de 150 kilos del mencionado C4 y nitrato amónico, una acción en la que los servicios de inteligencia colombianos y españoles detectaron la huella de ETA; o como el consumado ocho días después con la explosión de una casa repleta de dinamita en la población de Neiva, que provocaba la muerte de 16 personas, entre ellas 4 niños, dejaba heridas a una treintena más y acababa con la destrucción de 70 viviendas.

El trabajo de los servicios de inteligencia de Colombia para la detección de vínculos inter-organizacionales ha sido permanente. Un vídeo incautado por los agentes de información y fechado en diciembre de 2007 constituyó una prueba en esta dirección. En la cinta aparecía Juan Santrich, responsable de relaciones Internacionales de las FARC, leyendo un comunicado destinado a la propia ETA.

Lo hacía rodeado de cinco uniformados que portaban sus respectivos fusiles y señalaban en su mensaje que “es hora de que cese la represión salvaje, la persecución policial, la perversidad carcelaria y toda la perfidia que, sobre todo el Estado español, hace recaer sobre el pueblo vasco”¹; a lo que añadían que “España no tendrá estabilidad mientras no solucione el conflicto con el pueblo de Euskal Herria, y el único camino es el de la negociación en perspectiva hacia el reconocimiento de la autodeterminación, la territorialidad y la libertad”².

Informes similares han sido incautados a la otra parte. En 1993 se le intervenía un documento a ETA en el que un pistolero que se encontraba en Cuba informaba a la dirección de la organización en Francia sobre una reunión sostenida con las FARC. En la carta, interceptada por la gendarmería, se leía: “tuvimos un contacto muy interesante con un comandante de las FARC en Colombia. Su disposición era total. Estaban muy contentos del trabajo conjunto de otras ocasiones (de la aportación de compañeros nuestros) y ellos se mostraban dispuestos a continuar con este tema”³. En el mismo texto se planteaba la conveniencia de mantener otro encuentro con las FARC, ya fuera en México o en Colombia, para “tratar las cuestiones que nos interesan y las experiencias nuestras que les interesan a ellos”⁴.

En la misma línea que los documentos de uso interno manejados por ambos grupos han apuntado informes de INTERPOL, que en 2000 alertaban de la presencia en Colombia de terroristas ‘europeos’, concretamente tres miembros de ETA y catorce del IRA, tres de los cuales cayeron en agosto de 2001 al intentar abandonar el país.

La importación de métodos terroristas por la guerrilla

¹ Citado en: EFE: “Un vídeo incautado a las FARC avala la relación de la guerrilla con la banda terrorista ETA que negó el gobierno”. *El Mundo*, 24 de junio de 2008.

² Idem.

³ Idem.

⁴ Idem.

La colaboración con organizaciones como ETA seguirá resultando de interés para las FARC en la medida en que terroristas con experiencia puedan orientar a la guerrilla en el recurso sistemático al barbarismo, entendido éste como el ‘recurso desproporcionado a la fuerza, incluso a través del uso de armamento no convencional contra combatientes y otros excesos, con el fin de erosionar la voluntad y la capacidad de resistencia de las democracias’.

Las FARC se han marcado como prioridad la potenciación de sus unidades especializadas en combate urbano para ganar tiempo frente a la aceleración e intensificación de la estrategia contraterrorista del gobierno de Colombia. La pérdida tanto del fundador de la guerrilla, Manuel Marulanda, como del número dos en su organización, Raúl Reyes, han contribuido a que el grupo se encuentre a la defensiva, sin poder avanzar en el centro del país, el corazón productivo donde se encuentran las grandes ciudades, y encallado en las zonas selváticas del sur. Hoy su debilidad es especialmente palmaria en el oeste y el noreste, donde hay un repliegue hacia la frontera con Venezuela; su fortaleza se concentra en el bloque oriental, central y sur del país, donde sigue disponiendo de estructuras con unos niveles de capacidad adecuados para mantener la lucha en condiciones suficientes de acuerdo con su meta.

Hay tres factores fundamentales que están contribuyendo a que las FARC hayan entrado en este ciclo, a pesar de constituir la organización guerrillera más vieja, mejor equipada, entrenada y nutrida de América Latina, con un número de operativos que oscila entre los 9.000 y los 12.000. *En primer lugar*, las zonas de montaña han dejado de representar un terreno cómodo y en el que obtener victorias tácticas frente al Ejército; *en segundo lugar*, la inteligencia táctica de las fuerzas militares colombianas está mejorando sensiblemente gracias, entre otras causas, a la información que emana de desertores y la documentación incautada tras operaciones de castigo; *en tercer lugar*, la guerrilla está perdiendo el apoyo de segmentos importantes de la sociedad colombiana que, si bien no se implicaban directamente en el combate, sí que hasta ahora protegían, amparaban

y actuaban en relación de complicidad con quienes entraban en el teatro de operaciones.

En estas coordenadas, las FARC buscan en ETA no sólo a una organización que pueda asesorar en el manejo de métodos terroristas como táctica para la consecución de objetivos políticos, sino que pueda aconsejar en paralelo en el manejo de la negociación con un gobierno democráticamente elegido como táctica para alcanzar esos mismos fines. De hecho, alguna de las *áreas de trabajo* de la colaboración se ha sustentado, desde un ángulo puramente ideológico: a) en el intercambio de ideas sobre el impulso de la acción política de la izquierda en América Latina y Europa; b) en la búsqueda del fortalecimiento de las ideas marxistas en el seno de los sindicatos; y c) en la vigorización de la acción en los organismos pro Derechos Humanos a los que poder dirigir y en los que poder publicitar las denuncias sobre violaciones o torturas promovidas presuntamente por los Estados de Colombia y España con el pretexto de fortalecer la seguridad y extender el sistema de libertades.

En la actual situación de debilitamiento, las FARC, duramente golpeadas por las unidades militares, podrían estar dispuestas a negociar dada la pérdida del factor de cohesión histórica y la referencia de autoridad que representaba Marulanda. Más si cabe en la medida en que su liderazgo ha sido ocupado por 'Alfonso Cano', cabeza visible de la parte pesudopolítica de la organización, en contraposición a Jorge Briceño, alias 'Mono Jojoy', distinguido por su apuesta unilateral por el empleo de la fuerza sin restricciones políticas, legales o morales.

La posición específica que deben adoptar los gobiernos de Colombia y España y la propia posición genérica de la comunidad internacional ante la eventualidad de una salida dialogada para alcanzar el final de la violencia debe partir de una base que aportan anteriores experiencias, repetidas cíclicamente en uno y otro caso. Los procesos de negociación política como manifestación de las estrategias de apaciguamiento en las que en ocasiones bascula la acción

antiterrorista integral de los Estados democráticos de derecho conduce al fracaso. Las concesiones, por mínimas que sean, con aquellas organizaciones que utilizan el terror (la amenaza, la extorsión, el asesinato) como instrumento para alcanzar objetivos políticos genera incentivos en terroristas y guerrilleros. Son estos últimos, y no los Estados de derecho, quienes salen fortalecidos, recuperados en términos anímicos y operativos, tanto de recursos humanos como materiales, para abrir nuevos ciclos de violencia.

España en la estrategia de las FARC

Las FARC se han marcado como objetivo la comisión de atentados en España con la cobertura de ETA, tal y como han revelado de forma 'clara y directa' correos electrónicos hallados en el ordenador de Raúl Reyes que incluía directrices de 'Alfonso Cano' remitidas a los miembros del Secretariado de la organización, el comité encargado de la planificación estratégica de operaciones. En 2003 estudiaron la viabilidad del asesinato de personalidades colombianas en Madrid, como el vicepresidente del gobierno Francisco Santos, los ex presidentes Andrés Pastrana (1998-2002) y Ernesto Samper (1994-1998), la ex embajadora Noemí Sanín (hoy jefa de la misión colombiana en Reino Unido), o los periodistas Daniel Samper (hermano del ex presidente) y Bernard Gutiérrez.

De los 16.000 documentos incautados de los ordenadores de Raúl Reyes, unas 200 páginas hacen referencia a España. En tres correos intercambiados entre Reyes y Marulanda con referencias explícitas (fechados el 5 de julio de 2002, el 5 de agosto de 2003 y el 27 de septiembre de 2003) se cita a tres etarras que recibieron instrucción técnica en la selva colombiana, en la que la guerrilla utiliza escondites para alojar su armamento similares a los zulos construidos por ETA en los pasos entre España y Francia. En uno de los textos de Reyes a Marulanda se lee que "los amigos de la ETA recientemente recibieron curso donde Iván solicitado por ellos. Se les planteó allí la posibilidad de contribuirnos con trabajos en España y en otros países, se habló de Pastrana, Noemí y

Bernardo Gutiérrez. Según comunican, ahora no tienen muchas dificultades en localizar a los dos primeros⁵. Además de la contrapartida etarra que pasaba por una eventual *joint venture* con la cobertura para el asesinato, la banda ya se había comprometido en ayudar a introducir partidas de droga en España, fundamentalmente de cocaína, y recibía parte del dinero de la venta.

La presencia de guerrilleros en suelo europeo o español no constituye una anomalía y no tiene únicamente como fin la conformación de ‘redes de ataque’ para el desarrollo de funciones *hard* u operativas sino igualmente la conformación de ‘redes de apoyo’ y descanso para el desarrollo de funciones *soft* o propagandísticas. Las FARC disponen de un coordinador de sus acciones en suelo comunitario, Lucas Gualdrón. Reside en Suiza como refugiado político y se presenta como profesor de Filosofía y Literatura, a pesar de que posee siete pasaportes con otras tantas identidades, está incluido en la lista de terroristas del gobierno de Bogotá, y en junio de 2006 participó en unas jornadas organizadas por organizaciones anexas a ETA en Eibar.

Como escenario de futuro hay que contemplar la hipótesis de proyectos conjuntos para la perpetración de atentados implementados conjuntamente por guerrilleros y criminales comunes. En España vive la colonia colombiana más numerosa de Europa, con unos 400.000 integrantes. A los colombianos no se les exigía visado de entrada turística hasta 2002, por lo que hasta ese año miles de ellos ingresaron en España como turistas y se quedaron, incluidos quienes se entregaban a cometer delitos como asesinatos por encargo, extorsión, secuestro, homicidio, narcotráfico y tenencia de armas. Estos sujetos insertados en bandas de delincuentes como las del capo Wilber Varela, asentada en Bilbao, pueden ponerse al servicio de organizaciones terroristas como han alertado los propios servicios de información de la Guardia Civil especializados en la lucha contra la droga y el crimen organizado.

⁵ Citado en: LÓPEZ DE GUEREÑO, Milagros. “Las FARC adiestraron a etarras en las selvas de Colombia”. *El Correo*, 31 de mayo de 2008.

La búsqueda de nuevos refugios para la colaboración bilateral

En la medida en que la acción contraguerrillera y contraterrorista promovida gobierno de Álvaro Uribe está obteniendo como resultado la reducción del área de operaciones en la que se pueden planificar actividades delictivas y materializar la colaboración entre organizaciones terroristas, esa cooperación tenderá a desarrollarse en coordenadas geográficas parcialmente nuevas y, en todo caso, cambiantes.

No será posible la explotación en el futuro de espacios seguros como en el pasado lo fue la llamada 'zona de distensión', donde se desarrolló el fallido proceso de negociación entre el gobierno de Andrés Pastrana y las FARC, y donde llegaron guerrilleros y terroristas que operaban a escala transnacional para intercambiar conocimientos y experiencias.

La acción conjunta FARC-ETA se valdrá de la cobertura exterior de gobiernos como los de Cuba o Venezuela, que seguirán ofreciendo su territorio como refugio para guerrilleros y terroristas 'quemados', y que seguirán prestando asesoramiento *político* y ayuda financiera y logística a espaldas de la comunidad internacional. Para el entrenamiento conjunto seguirán aprovechando regiones anexas a las fronteras de Colombia con escasa densidad de población, altas densidades de vegetación y débil presencia de la autoridad del Estado: territorios de Venezuela y Ecuador, fundamentalmente, y en menor medida de Perú, Panamá o incluso Brasil.

El gobierno de Hugo Chávez está en condiciones de poder facilitar a ambas organizaciones no sólo áreas de descanso sino el acceso a redes para su cobertura logística y económica. La consecuencia es que guerrilleros y terroristas pudiesen desarrollar una estructura económica que les permitiese nutrirse de fondos para sus grupos de ataque e incluso invertir el dinero recaudado por la vía de la extorsión a los empresarios vascos y navarros, en el caso de ETA, y del

secuestro, en el caso de las FARC. Se trata de una fórmula que a corto y medio plazo contribuirá a mitigar el estado de asfixia operativa de ambos grupos y, cortocircuitando en gran medida la presión contraterrorista internacional, ayudará a su perpetuación en el tiempo y su eventual fortalecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- INTERPOL. *Informe forense sobre los ordenadores y equipos informáticos de las FARC decomisados por Colombia*. Lyon. OIPC-INTERPOL, mayo de 2008.
- MERLOS, Alfonso. *¿Rendirse ante ETA? 25 voces contra la negociación*. Madrid. Áltera, 2007.
- ORTIZ, Román. "El impacto estratégico de la escalada terrorista de las FARC en el conflicto colombiano". Análisis nº 43 del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 4 de marzo de 2003.
- PADGETT, Tim. "The Next Terror Nexus?". *Time*, 16 de febrero de 2003.
- SALAZAR, Bernardo. "Las FARC están resquebrajadas". *BBC News*, 20 de mayo de 2008. "El mal momento de las FARC". *BBC News*, 19 de mayo de 2008.